

## SÉNARMONT

### Comandante en Jefe de la Artillería Napoleónica en España

Juan TORREJÓN CHAVES<sup>1</sup>

*«Añadió [Napoleón] que la artillería constituía hoy en día el verdadero destino de los ejércitos y de los pueblos [...], y que en la batalla como en un sitio, el arte consistía, en el momento, en hacer converger un gran número de fuegos sobre un mismo punto; que una vez establecida la refriega, aquél que tenía la destreza de hacer llegar súbitamente y por la retaguardia del enemigo, sobre uno de sus puntos, una inesperada masa de artillería, estaba seguro de ganar»<sup>2</sup>.*

**N**ada hacía presagiar aquella bonancible mañana del 26 de octubre de 1810, que la jornada sería de gran duelo para el Ejército francés en Andalucía. A la sazón, al frente de sus artilleros en España se hallaba el general de división Sénarmont, uno de los más distinguidos de la República y del Primer Imperio, quien se había significado en el arte de emplear la artillería en el campo de batalla por la agrupación de sus piezas y la concentración de sus fuegos. Hasta él, la Artillería se había considerado tácticamente como un instrumento puramente accesorio, y no como capaz de ser empleada de manera independiente, e incluso, en determinados casos, como arma principal.

---

<sup>1</sup> Universidad de Cádiz.

<sup>2</sup> LAS CASES, Comte de: *Mémorial de Sainte-Hélène*. Paris, Imprimerie de Lebégue, 1824; Tome Septième, p. 343.

*De aspirante, a general de Artillería*

Alexandre-Antoine, segundo hijo de Alexandre-François Hureau de Sénarmont y Marie Le Veillard, nació en Estrasburgo –Departamento del Bajo Rin– el 21 de abril de 1769, donde su padre –entonces capitán de Artillería, que llegó a retirarse como general de división– estuvo encargado de una fábrica de armas<sup>3</sup>. Después de efectuar estudios en la Escuela Militar de Vendôme, ingresó como aspirante en la afamada Escuela de Artillería de Metz el 1.º de agosto de 1784, y pasó a ser alumno de la misma un mes más tarde, permaneciendo en calidad de tal justamente un año. Con posterioridad, fue –entre paréntesis, se señalan las fechas de los correspondientes nombramientos– teniente en 2.º (1.º de septiembre de 1785); teniente en 1.º (1.º de abril de 1791); capitán en 2.º (2 de febrero de 1792); capitán en 1.º (30 de agosto de 1792); jefe de batallón (23 de noviembre de 1794); jefe de brigada (6 de septiembre de 1800); coronel (6 de septiembre de 1801); general de brigada (10 de julio de 1806); y general de división (7 de diciembre de 1808).

De teniente en 2.º, estuvo destinado en el Regimiento de Besançon; y, de teniente en 1.º, en el 7.º Regimiento. En 1792, de capitán en 2.º, mandó la 5.ª Compañía de obreros que siguió al Ejército de las Ardenas, comandado por el general De Valence. En 1793, ya de capitán 1.º, hizo la campaña con el Ejército del Mosela y estuvo empleado en la Plaza de Philippeville, donde contrajo matrimonio con la hija de un antiguo procurador del Rey. A principios de 1794, fue enviado al ala izquierda del Ejército de las Ardenas –aquél monstruoso cuerpo de dos cabezas– que maniobraba sobre el Sambre, bajo las órdenes de Charbonnier y Desjardins. El capitán Sénarmont participó en cuantas alternativas de éxitos y fracasos experimentaron ambos generales.

Más tarde, cuando el Ejército del Mosela acudió a esta frontera, tras una reseñable marcha a través de las Ardenas, todas las divisiones se reunieron bajo la denominación de Ejército del Sambre y Mosa, que se colocó bajo las órdenes del general Jourdan. El 3 de junio, Sénarmont llevó a cabo una brillante acción en el puente de Moriceau, sobre el Sambre y cerca de Marchienne-au-Pont, con una compañía de obreros y un destacamento de granaderos, que fue incluida en la orden del día del Ejército y celebrada en

---

<sup>3</sup> Fue éste el que participó en la batalla de Valmy (20 de septiembre de 1792), la primera victoria de la Francia republicana, donde la artillería desempeñó un papel decisivo. La acción está representada en un cuadro del Museo de Versalles, pintado al óleo por Jean-Baptiste Mauzaisse, donde Alexandre-François Sénarmont aparece de pie, herido en el muslo, detrás del teniente general Kellermann. Vid: *Galerías Históricas del Palacio de Versalles*. París, Imprimerie de Fain et Thunot, 1842; pp. 489-495.

los boletines del momento. Le valió, el siguiente 17 de agosto, una carta de felicitación del Comité de Salud Pública. En su informe, del 4 de junio, el entonces capitán de Artillería destacó algo que mantendría toda su vida militar: la defensa de sus subordinados y el reconocimiento de sus valores. En la misma campaña, asistió al sitio y toma de Charleroi, y a la batalla de Fleurus (26 de junio de 1794). En ésta, Sénarmont participó dirigiendo la artillería del Cuerpo de Kléber en el ala izquierda, y manifestó de nuevo su sangre fría y coraje. Un poco más tarde, concurrió a la toma de Maastrich, donde fue nombrado Comandante del Tren de sitio. Tras ser nombrado jefe de batallón y Subdirector de la Artillería en Douai, enfermó gravemente de viruelas –de las que quedó fuertemente marcado–; lo que le obligó a permanecer durante varios meses en Givet. Una vez restablecido, en 1795 hizo campaña encuadrado en el Ejército del Mosela, para pasar enseguida al del Sambre y Mosa, que relevó al primero para el sitio de Luxemburgo. Tras su toma por los franceses el 10 de junio, Sénarmont, que ya era jefe de batallón, mandó allí la artillería. La campaña de 1796 la hizo con el Ejército del Norte, del que Beurnonville recibió el mando en abril, como Director del Parque de Artillería.



*Busto del general Sénarmont. Palacio de Versalles*

En 1797, pasó de nuevo a pertenecer al Ejército del Sambre y Mosa, que tuvo en aquélla ocasión a Hoche como general en jefe, y se halló en la batalla de Neuwied (18 de abril de 1797). La campaña de 1799 la comenzó en el Ejército del Rin, pero fue llamado a París para formar parte del Comité Central de la Artillería. En tal puesto se encontraba el 18 de brumario del año 8 (9 de noviembre de 1799), cuando Napoleón acabó con el Directorio e inició el Consulado. Posteriormente, durante la guerra de la Segunda Coalición, Sénarmont fue nombrado Jefe del Estado Mayor de la Artillería del Ejército de Reserva. Se distinguió en el dificultoso paso del Gran San Bernardo, y en el del peligroso Fuerte de Bard –entre Ivree y Aosta–, además de tender puentes sobre el Pó con una prodigiosa rapidez. En la batalla de Marengo (14 de junio de 1800) tuvo una actuación destacable ante la mirada del Primer Cónsul. Tan relevantes servicios le fueron recompensados con el grado de jefe de brigada, inmediato inferior al de coronel –entonces, aún no existía el de teniente-coronel–.

De coronel, Sénarmont tuvo su primer destino en la Escuela de Artillería de Douai, donde desempeñó provisionalmente las funciones de Director. Más tarde, el 4 de enero de 1802, fue nombrado comandante titular del 6.º Regimiento de Artillería a pie. El 8 de diciembre de 1803, se trasladó al Campo de Brest en calidad de Jefe del Estado Mayor de la Artillería del general de división Dorsner, a las órdenes de Augereau<sup>4</sup>. Luego, el 4 de enero de 1804, pasó al Campo de Boulogne como Comandante del personal del tren de sitio del Ejército de las Costas del Océano destinado a la conquista de Inglaterra, y el 25 del siguiente mes de junio fue confirmado en el empleo de Jefe del Estado Mayor de Artillería de la Reserva del Ejército de las Costas del Océano. El 3 de mayo de 1805, fue nombrado Subjefe del Estado Mayor General de la Artillería, a las órdenes de Songis, Primer Inspector General del arma. Fue en este empleo –que conservó tras la conversión del Ejército de las Costas del Océano en la «Grande Armée»– con el que Sénarmont participó en la primera campaña contra Austria, donde brilló tanto por su capacidad como por su actividad. En Austerlitz (2 de diciembre de 1805) ocupó la importante posición de Santon –que así fue como Napoleón denominó a la altura de Bosenitzberg–, en el ala izquierda, que ofreció a los franceses un firme punto de apoyo, y en la que se mantuvo con la mayor firmeza ante los reiterados e infructuosos ataques del general ruso Bagration; por lo que recibió numerosas felicitaciones, entre ellas las del Emperador. En la «Relación» efectuada por el mariscal Berthier, Mayor General de la

---

<sup>4</sup> Cuatro días después, recibió el nombramiento de Miembro de la Legión de Honor y, el 9 de junio de 1804, el de Oficial.

«Grande Armée», de la que fue considerada «batalla de las batallas», al tratar sobre la actuación de la Artillería que se halló bajo las ordenes del Primer Inspector General, destacó que el arma había sostenido su antigua reputación adquirida en tantos servicios; y, al citar a sus componentes más significados, incluyó al coronel Sénarmont y su dirección de la batería del Santon, que contó con 18 piezas de gran calibre.

Después de ascender a general de brigada, Sénarmont permaneció como Subjefe del Estado Mayor General de la Artillería de la «Grande Armée», puesto en el que se mantuvo aún después de recibir, el 15 de agosto de 1806, la Comandancia de la Escuela de Metz, que no fue sino un título honorífico. Luchó en Iéna (14 de octubre de 1806) y, el 21 de noviembre siguiente, fue nombrado Comandante de la artillería del 7.º Cuerpo que mandaba el mariscal Augereau, con el que se unió en Bromberg para la penosa campaña de Polonia. Participó en las batallas de Golymin (26 de diciembre de 1806) y de Eylau (7, 8 de febrero de 1807). En ambas volvió a distinguirse, y en la última escapó afortunadamente de una muerte segura. Conocido es el terrible sufrimiento que pasó el heroico y desdichado 7.º Cuerpo en esta batalla. El informe que, sobre el comportamiento en la misma de la Artillería pasó el general Songis al Emperador, señaló que no podía efectuarle demasiados elogios del general Sénarmont, dado que sus talentos y servicios eran sobradamente conocidos, y que demandaba para él el grado de Comendador de la Legión de Honor, que le fue concedido el 3 de marzo siguiente<sup>5</sup>.

Tras el aniquilamiento del 7.º Cuerpo y su posterior disolución el 21 de febrero de 1807, los efectivos fueron repartidos entre los Cuerpos 1.º, 3.º, 4.º y 10.º. Entonces, Sénarmont recibió el mando de la artillería del 1er. Cuerpo de la «Grande-Armée», con el que se reunió el 28 del mismo mes. En aquellos momentos, éste cubría los sitios de Dantzick y Graudentz. Siempre preocupado por el progreso del arma a la que pertenecía, Sénarmont se oponía radicalmente a la diseminación de la fuerza artillera en el campo de batalla, y pretendía que se utilizara reuniéndola en masa sobre el punto de ataque o de defensa; asunto éste que trataba en las conversaciones frecuentes que mantenía con sus oficiales subordinados. Para alcanzar dicho objetivo, consideraba que era preciso introducir mejoras en la organización de las baterías de los diferentes regimientos, en lo relativo al mando y a los modos de ejecución. De ahí que dotase a la artillería del 1er. Cuerpo de un reglamento —a imitación de lo que ya había efectuado en el 6.º Regimiento—,

---

<sup>5</sup> MARION, Claude: *Mémoire sur le lieutenant-général d'artillerie Baron Alexandre de Senarmont*. Paris. J. Corréard Éditeur, 1846 ; p. 29.

con el objeto de lograr la coordinación entre los diferentes elementos para alcanzar la unidad de acción.

Esta innovadora concepción táctica la aplicó en la batalla de Friedland (14 de junio de 1807), con el consentimiento del mariscal Victor y a pesar de las reclamaciones de los generales de división. Sénamont reunió las 36 piezas de que disponía, y las colocó en batería a 400 metros del enemigo como primera posición con toda la rapidez que le permitieron los caballos. Luego, las hizo avanzar progresivamente a 300, 200 y 120 metros, disparando un terrible fuego de metralla con la mayor viveza. Esta súbita conjunción de bocas de fuego que hacían converger sobre un solo punto toda su potencia, sorprendió a los rusos que respondieron de manera convencional con sus baterías desperdigadas a lo largo de su línea, reponiendo una y otra vez sus bajas con nuevos efectivos, hasta que se precipitaron en la huida con una pérdida inmensa de combatientes. Tan audaz movimiento, que decidió la victoria de las armas imperiales, fue realizado ante los ojos del Emperador, quien hasta aquél momento no había visto una aplicación tan positiva de la concentración artillera. Sin lugar a dudas, fue en Friedland donde Sénamont desplegó todas sus grandes cualidades, brillando por su



*Plano topográfico de la Isla de León, en el que representan el reducto «Villatte», el caño de Sancti-Petri, y la batería de «Los Ángeles» (detalle)*

inteligencia, capacidad y sangre fría. El mismo Napoleón reconoció que le había rendido un inmenso servicio en esta batalla, manifestándole: «*Vous avez fait mon succès*»<sup>6</sup>. Y, si la concepción de la maniobra fue espléndida, su ejecución fue admirable. Por vez primera se vio combatir a la Artillería de una manera independiente de las demás armas.

Después de la paz de Tilssit (7 de Julio de 1807), Sénarmont solicitó una licencia al Príncipe de Neufchâtel para trasladarse a su hogar en Dreux, que le fue concedida desde el 2 de octubre de 1807 al 1.º de abril de 1808. Entonces, fue nombrado Presidente vitalicio del Colegio Electoral del Departamento de Eure-Loir. El 25 de abril de 1808, se le encargó la inspección de las Direcciones de Artillería del Havre, Cherburgo, Brest, Rennes y Paris.

### *Comandante en Jefe de la Artillería en España*

El 26 de agosto de 1808, Sénarmont fue destinado a servir en España con el 1er. Cuerpo del Ejército, comandado por el mariscal Víctor –ya Duque de Belluno–<sup>7</sup>. El 30 de octubre siguiente, le fue otorgado el título de Barón del Imperio, con una dotación de 10.000 francos de renta en Westphalia; y, por un decreto emitido en Burgos el siguiente 28 de noviembre, el Emperador le nombró Caballero de la Orden de la Corona de Hierro<sup>8</sup>.

Después del paso de Somosierra (1.º de diciembre de 1808), donde tanto descollaron los valientes lanceros polacos, Sénarmont se distinguió sobremanera en el ataque a Madrid (3 de diciembre de 1808), forzando los atrincheramientos del Retiro y persiguiendo al enemigo con sus cañones hasta el centro de la Villa y Corte<sup>9</sup>. Públicamente, en el campo de batalla, Napoleón lo colmó de elogios por el vigoroso ataque de sus artilleros, y

---

<sup>6</sup> *Mémorial de l'Artillerie*, n.º VI, p. 517. Paris, Imprimerie et Librairie de Bachelier, 1845.

<sup>7</sup> El 1er. Cuerpo estaba formado por excelentes Regimientos, dirigidos por competentes y experimentados oficiales. Cuando el 22 de noviembre de 1808 Napoleón pasó revista a las tropas en Burgos, la artillería al mando de Sénarmont contaba con 2.441 hombres, 40 cañones y 6 obuses.

<sup>8</sup> *Journal de l'Empire* (Paris, 11 Janvier 1809), p. 2.

<sup>9</sup> 14.º *Bulletin de l'armée d'Espagne* (Madrid, 5 décembre 1808): «*Le 3, à midi S. M. arriva de sa personne sur les hauteurs qui couronnent Madrid [...] le général de brigade d'artillerie Sénarmont, officier d'un grand mérite, avait placé ses trente pièces d'artillerie et avait comencé un feu très vif qui avait fait brèche aux murs du Retiro...*».

lo ascendió a general de división<sup>10</sup>. En la batalla de Uclés (13 de enero de 1809), la artillería del 1er. Cuerpo que se halló bajo su mando no tuvo una actuación destacada, ya que se vio comprometida por hallarse en la peor de las posiciones<sup>11</sup>. El 9 de marzo Sénarmont fue nombrado Comandante en Jefe de la Artillería de los Ejércitos Franceses en España, reemplazando al experimentado general Lariboisière<sup>12</sup>; de ahí que no comandase la artillería del 1er. Cuerpo en la batalla de Medellín (28 de marzo de 1809), a cuyo frente se encontró el jefe de batallón Bernard, desde el 23 hasta el 31 del mismo mes, cuando se incorporó el coronel Bouchu. Precisamente, fue el mismo día 28 cuando Sénarmont llegó a Madrid para ocupar su nuevo cargo, habiéndose demorado en acabar las disposiciones comenzadas para el establecimiento más sólido del puente flotante de Almaraz.

Un disgusto muy serio tuvo Sénarmont a consecuencia del informe que presentó sobre el servicio de la artillería en la indecisa batalla de Talavera (28 de julio de 1809), donde el 1er. Cuerpo contó con 36 bocas de fuego, el 4.º Cuerpo con 33 y la Reserva general –compuesta por la Guardia del Rey y la División Dessoles– con 14; que efectuaron 5.666 disparos en aquella ocasión. Expresó que, como resultado de los combates, sólo se habían perdido dos cañones de la División Alemana, abandonados entre las viñas y los olivares, y que otros cuatro quedaron fuera de servicio. Pero, cuando llegaron a conocimiento de Napoleón –quien entonces se hallaba en Schoenbrunn– las relaciones difundidas por los británicos sobre la artillería que habían capturado<sup>13</sup>, exigió conocer la verdad ante las relaciones contradictorias; solicitó varias aclaraciones; y reclamó nuevos informes. Claramente irritado, el Emperador dirigió a Sénarmont una dura reprimenda en la que le manifestó su descontento por la conducta irregular mantenida y el incumplimiento de los deberes manifiesto a la hora de informar con veracidad a sus superiores<sup>14</sup>. Un mes más tarde, luego de que los franceses se sacaron

<sup>10</sup> 15.º *Bulletin de l'armée d'Espagne* (Madrid, 7 décembre 1808): « Sa Majesté a nommé le général d'artillerie Sénarmont général de division ».

<sup>11</sup> 29.º *Bulletin de l'armée d'Espagne* (Valladolid, 16 janvier 1809). « *Le général d'artillerie Senarmont s'est conduit comme il l'a fait dans toutes les circonstances* ».

<sup>12</sup> SERVICE HISTORIQUE DE LA DÉFENSE. Vincennes. Archives de l'Artillerie: « Etat des Services : Sénarmont ».

<sup>13</sup> El informe de Arthur Wellesley, insertado en el *Times* de Londres del 15 de agosto de 1809, elevaba el número de piezas a 20 y especificaba las características de 17 de ellas: 4 cañones de a 8, 4 cañones de a 6, un cañón de a 4, un obús de 6 pulgadas, tomados por la Brigada del general Campbell; y 6 cañones y un obús de 6 pulgadas, abandonadas por el enemigo.

<sup>14</sup> *Correspondance de Napoléon 1er*. Paris, Plon & Dumaine Éditeurs, 1866; p. 418 y p. 543: «Au Général Clarke, Comte d'Hunebourg, Ministre de la Guerre», 4 de septiembre y 2 de octubre de 1809.

la espina de Talavera en Almonacid (11 de agosto de 1809), Sénarmont cometió otra grave equivocación al dirigirse personalmente al Gran Duque de Baden Carlos I Federico para hacerle saber el comportamiento bravo y distinguido que sus artilleros habían mostrado en las batallas de Talavera y Almonacid. Un resumen de la carta del Jefe de la Artillería de los Ejércitos Franceses en España, fechada en Madrid el 16 de agosto, fue publicada el siguiente 24 de septiembre en el n.º 196 de las *Nouvelles Littéraires et Politiques*: un periódico que se publicaba en Mannheim, en lengua francesa. Al tener de ello información, Napoleón se enojó fuertemente; reprendió con dureza a Sénarmont por haber escrito la carta; y mandó emitir una circular a los generales que tenían tropas aliadas bajo sus órdenes prohibiéndoles toda correspondencia con las cortes extranjeras<sup>15</sup>.

En la batalla de Ocaña (18 de noviembre de 1809), el mariscal Soult (Duque de Dalmacia) colocó bajo el mando de Sénarmont toda la artillería de su ejército, y previno a los demás Comandantes en Jefe que sería el único responsable de su disposición y dirección. Los artilleros franceses escribieron aquél día otra de sus páginas memorables. Maniobraron con una precisión y conjunción extraordinarias las 45 piezas disponibles, de las cuales 19 eran cañones de a 8, 11 cañones de a 4, 11 obuses de 6 pulgadas, y 4 obuses de 5 pulgadas y 4 líneas (el 4.º Cuerpo poseía 24, el 5.º Cuerpo 15, y la Reserva 6); realizaron 1.831 disparos; y tuvieron 3 oficiales heridos, 3 soldados muertos y 27 soldados heridos. En palabras de Sénarmont, su artillería «*hizo maravillas*» en Ocaña. Tras esta resonante victoria, él manifestaba –en una carta privada, fechada en Madrid el 27 de noviembre de 1809– que, en conjunción de la paz con Austria, los asuntos en España se resolverían pronto a favor de Francia. Señalaba, además, que «*los ingleses han abandonado a sus aliados aquí como en otra parte, y en el movimiento general que los españoles habían combinado muy bien, ellos no han actuado nada más que para hacer cinco o seis leguas delante de Trujillo, para enseguida retirarse. Los creo resueltos a abandonar España*»<sup>16</sup>.

En 1810, Sénarmont formó parte de la expedición a Andalucía que dirigió el mariscal Soult. En la acción de Despeñaperros, del 20 de enero, participó directamente lanzándose con las 6 piezas mejor enganchadas en el desfiladero para desatar un ataque de gran vivacidad. El 31 de enero de 1810, desde Carmona, el Duque de Dalmacia informaba al Príncipe de

<sup>15</sup> *Ibidem*, pp. 550-551: «Au Général Clarke...», 6 de octubre de 1809.

<sup>16</sup> GIROD DE L'AIN, Maurice: «Les deux Généraux de Senarmont», en *Revue d'artillerie*, vol. 38. Paris, Berger-Levrault, 1891; p. 449.

Neuchâtel y de Wagram, Mayor-General, que Sénarmont había recibido la orden de formar en Córdoba un tren de sitio para la artillería; lo que era posible con los apresamientos efectuados a los españoles<sup>17</sup>. Tras la entrada en Sevilla el 1.º de febrero, las tropas napoleónicas encontraron 163 piezas, de las cuales 140 estaban en batería, así como gran cantidad de municiones y aprovisionamientos<sup>18</sup>.



*Ermita de Santa Ana. Chiclana de la Frontera*

Las primeras actuaciones de Sénarmont en la capital del Guadalquivir se centraron en buscar y agrupar toda la artillería abandonada por los españoles; en continuar preparando el tren de sitio; y en poner en funcionamiento, de nuevo, la Real Fábrica de Artillería<sup>19</sup>. Para esto último contó

<sup>17</sup> *Journal de l'Empire* (22 Fevrier 1810), p. 4.

<sup>18</sup> *Journal de l'Empire* (23 Fevrier 1810), p.2. Despacho del mariscal Soult, datado en Sevilla el 2 de febrero de 1810, en el que detalló al mariscal Berthier los pormenores de la ocupación.

<sup>19</sup> El establecimiento fue calificado por los artilleros franceses como «*le plus beau de l'Europe*» y fue mantenido por ellos en una actividad proporcionada a sus necesidades, en función de los recursos disponibles. A primeros de octubre de 1810, existían en los almacenes de la fundición 45.000 kilogramos de bronce y 6.500 kilogramos de estaño. SERVICE HISTORIQUE DE LA DÉFENSE. Vincennes. Archives de l'Artillerie : «*Rapport sur la situation de l'Artillerie de l'Armée du Midi, en Espagne, à l'époque du 1<sup>er</sup>. Octobre 1811, par le général Ruty*».

con la inestimable ayuda que le proporcionaron los fundidores españoles que habían continuado en sus empleos después de la ocupación francesa de la ciudad. De entre todos, sobresalió por su elevada cualificación Manuel Pe de Arros (d'Arròs), Fundidor Mayor de Artillería de Bronce y Comisario Honorario de Artillería<sup>20</sup>. Las últimas piezas aquí fundidas durante el periodo inmediato anterior a la llegada de los invasores, se realizaron en diciembre de 1809 y en enero de 1810. El 29 de diciembre de 1809, 8 cañones de a 8 cortos, y 10 de a 4 cortos –números 7287, 7288, 7289, 7290, 7291, 7292, 7293, 7294, 7295, 7296, 7297, 7298, 7299, 7300, 7301, 7302, 7303 y 7304–; el 12 de enero de 1810, 6 obuses de a 7 –números 7305, 7306, 7307, 7308, 7309 y 7310–; el día 19, 4 obuses de a 7 –números 7311, 7312, 7313 y 7314–; y el día 30, 6 cañones de a 4 cortos, y 8 obuses de a 7 –números 7315, 7316, 7317, 7318, 7319, 7320, 7321, 7322, 7323, 7324, 7325, 7326, 7327 y 7328–.

En la Sevilla josefina, Sénarmont desarrolló una actividad extraordinaria, sobre todo con las miras puestas en el sitio de aquella España reducida, conformada por la Isla de León y Cádiz, cuyas operaciones artilleras colocó en manos del general de brigada Augusto Gabriel d'Aboville, Comandante de la Artillería del 1<sup>er</sup>. Cuerpo, quien desarrolló un trabajo muy meritorio. El Comandante en Jefe de la Artillería napoleónica en España pensaba, como tantos otros, que la rendición de la ciudad de Hércules conllevaría el final de la guerra, ya que Portugal no podría resistir a las fuerzas reunidas de los franceses en España; pero, frente a la opinión de muchos de sus compatriotas que creían que Cádiz se sometería como el resto de las principales ciudades andaluzas, consideraba que la influencia británica en la misma era muy fuerte como para poder esperararlo. De ahí que pusiera el mayor empeño en reanudar la fundición de artillería, con el principal objeto de aprovisionar de inmediato al Cuerpo del mariscal Víctor con piezas de grueso calibre. Sin embargo, y no obstante su diligencia, la primera fundición de la nueva etapa de la Real Fábrica no tuvo lugar hasta el 6 de marzo de 1810, cuando se fundieron 2 cañones de a 24 y 2 de 16 –números 7329, 7330, 7331 y 7332–. El propio rey José I fue testigo presencial, el 21 de abril, de la fundición de dos cañones de a 24 y dos de a 16 –números 7333, 7334, 7335

---

<sup>20</sup> Nacido el 3 de mayo de 1764 en Vilac, pueblo del Obispado de la Seu de Urgel, se formó como alumno en la Real Fundición de Barcelona. Luego, pasó a Segovia donde estudió con Proust, del que fue uno de sus más destacados discípulos. De Fundidor Mayor, ejerció primero en Barcelona y después en Sevilla. En 1814, se le concedió pasar al servicio de Francia, donde se naturalizó y dirigió la Fundición Real de Artillería de Toulouse con el grado de coronel. Fue condecorado con la Legión de Honor y la Cruz de San Luis.

y 7336-. En total, durante el tiempo en el que Sénarmont se encontró en Sevilla, fueron 28 las piezas fundidas –comprendidas entre los números 7329 al 7356–: 6 cañones de a 24, 6 cañones de a 16, 12 obuses de a 12, y 4 morteros de a placa (ANEXO I). Precisamente, la pieza n.º 7357 –que Sénarmont no pudo ver y en la que tenía depositadas grandes esperanzas– correspondió al obús «Villantroys», que se fundió el 6 de noviembre de 1810; cuyas pruebas fueron efectuadas en Sevilla los días 25 y 26 del mismo mes, y el 3 de diciembre; que llegó a la bahía de Cádiz por el Guadalquivir para ser colocado en la Batería Napoleón, en la Cabezuela; y que comenzó a disparar sobre Cádiz en la mañana del 15 de diciembre de 1810<sup>21</sup>.

*Muerte del general Sénarmont, el coronel Degennes, y el capitán Pinondelle*

Siete meses y medio después de la llegada de las fuerzas francesas a la bahía de Cádiz, y del inicio de sus actividades de sitio, aún no poseían nada más que la cuarta parte de los medios artilleros que precisaban para una operación tan delicada y compleja, a pesar de la inmensa actividad desarrollada. Entonces, ya existían 49 posiciones fortificadas y armadas con 250 bocas de fuego de todos los calibres. Si bien, como el mismo mariscal Soult señaló, estos grandes trabajos fueron pagados caros con la pérdida de Sénarmont, al que calificó de «*oficial de una rara distinción*»<sup>22</sup>.

A principios de octubre de 1810, el Comandante en Jefe de la Artillería abandonó Sevilla con el objeto de efectuar una visita de inspección a la bahía de Cádiz. A mediados de mes, escribió desde El Puerto de Santa María al coronel De Camas –ambos eran viejos amigos y camaradas desde la Escuela de Metz–, comentándole que no preveía el término de la misma<sup>23</sup>. El viernes 26, a las nueve de la mañana, partió de Puerto Real acompañado de su Estado Mayor y del general d’Aboville para acudir a los reductos y las baterías que se habían establecido desde esta villa hasta la extremidad izquierda del caño de Sancti-Petri. A las dos de la tarde, la comitiva llegó

<sup>21</sup> Este obús era del calibre de a 8 pulgadas de París, equivalente a 9 pulgadas, 3 líneas, 2 puntos, y 2 centésimas de la medida de Castilla. Su ánima poseía siete veces su calibre, y la recámara cónica era capaz de 20 libras de pólvora. Fue colocado sobre cureña de mortero, construida expresamente con gualderas de bronce y teleras de madera. Su peso se elevaba a unas 5.200 libras.

<sup>22</sup> SAINT-PIERRE, Louis & Antoinette (ed.): *Mémoires su Maréchal Soult. Espagne & Portugal*. Paris, Libraire Hachette, 1955; p. 199.

<sup>23</sup> MARION, Claude : *Mémoire sur le lieutenant-général d’artillerie...*, op. cit., p. 29. GIROD DE L’AIN, Maurice: «Les deux Généraux ...», op. cit., p. 453.

al reducto «Villatte», ubicado en el distrito de Chiclana de la Frontera, en el que se encontraba la más avanzada de sus baterías<sup>24</sup>. Esta fortificación tenía asignada una guarnición para su defensa de 130 hombres y contaba con 7 piezas de artillería: 2 cañones de a 24, 2 cañones de a 16, 2 cañones de a 8, y un obús de 6 pulgadas<sup>25</sup>.

En aquel momento, se trabajaba en rellenar el parapeto para colocar la batería en barbata. La noche precedente, se había emplazado en la misma un cañón de a 24 sobre cureña de sitio, que aún no había sido disparado. Sénarmont quiso que se probara la pieza, apuntándose a una lancha cañonera española que se hallaba delante, en posición, en el caño de Sancti-Petri y a unos dos kilómetros de distancia. El disparo fue realizado, pero nadie pudo ver la caída de la bala. Entonces, Sénarmont ordenó cargar otra vez y, con la intención de poder observar la trayectoria del proyectil, se desplazó desde el lugar extremo izquierdo, donde se encontraba, hasta el extremo derecho, para así colocarse a barlovento. En su movimiento, fue seguido por el coronel Degennes –Director General del Parque de Artillería y Comandante del 4.º Regimiento a pie–, y el capitán Pinondelle –de la 2.ª Compañía del 2.º Regimiento de Artillería a caballo, Comandante de Artillería de la División de Dragones de Latour-Maubourg y del reducto «Villatte»–. Los tres se colocaron uno detrás de otro, ante el parapeto delantero que estaba a medio construir.

En el mismo instante en que se metía de nuevo fuego a la pieza, los españoles respondieron desde la batería española de «Los Ángeles», situada en la primera línea defensora de la Isla de León<sup>26</sup>. El humo del propio disparo impidió a los franceses ver el obús de 8 pulgadas que les acababa de lanzar el enemigo, y que alcanzó a los tres artilleros referidos en el lado derecho, desde el pecho hasta la pierna. Luego, el proyectil siguió su trayectoria hasta encajarse en el macizo del parapeto opuesto y estallar sin herir de importancia a nadie más. El general Sénarmont murió en el acto; el coronel Degennes le sobrevivió, inconsciente y sin proferir palabra alguna, alrededor de un cuarto de hora; y el capitán Pinondelle quedó muy grave-

---

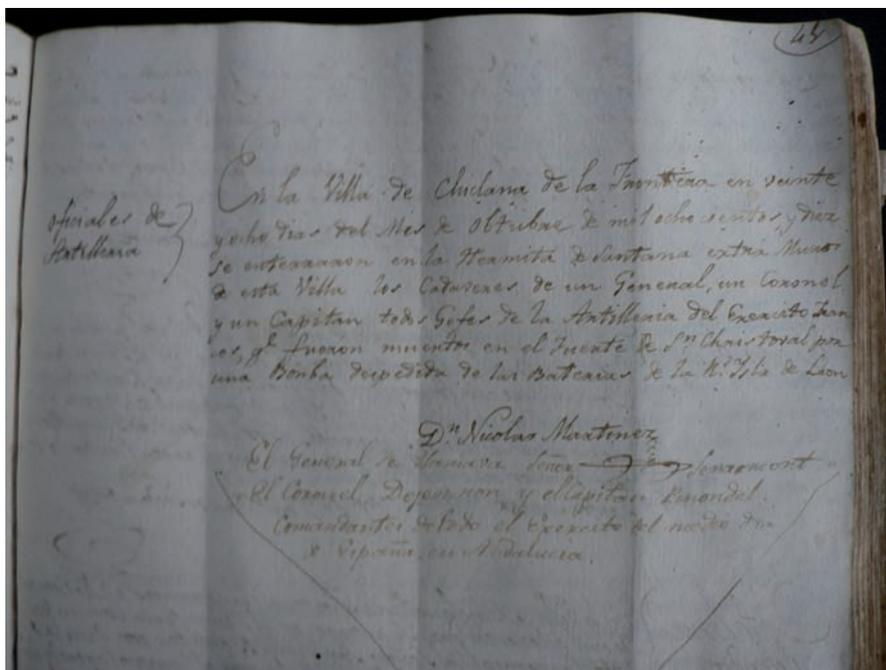
<sup>24</sup> El reducto llevaba el nombre en honor de Eugène Casimir Villatte, general de división desde el 25 de febrero de 1807, a la sazón Comandante de la 3.ª División de Infantería del 1er. Cuerpo de la «Armée Impériale du Midi en Espagne», que estaba encargada del «attaque de gauche» de la línea francesa.

<sup>25</sup> TORREJÓN, Juan & GRUSKA, Anny: «L'héritage de la négligence: les lignes de fortifications de la guerre d'Espagne Dans la baie de Cadix (1810-1812)», en MEY-NEN: Nicolas (dir.): *Valoriser les Patrimoines Militaires. Théories et actions*. Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2010; pp. 189-207.

<sup>26</sup> Las fuentes documentales francesas señalan, equivocadamente, que la batería española desde la que se lanzó el obús contra la batería «Villatte» era la de «St. Jacques».

mente herido, pues el obús le arrancó el muslo derecho<sup>27</sup>. Los cirujanos que le asistieron juzgaron que no pasaría de aquella noche, pero no falleció hasta el día siguiente a las 11 de la mañana, soportando en todo momento su herida con calma y resignación dignas del mayor encomio. En tan dramática circunstancia, el bravo Pinondelle recomendaba a los apesadumbrados artilleros que le rodeaban, que no se preocupasen por él, sino por la irreparable pérdida ocurrida en la figura de Sénarmont, al que calificaba de «*el mejor de los jefes*» y «*el honor y ornato de nuestra arma*»<sup>28</sup>.

La batería de «Los Ángeles», se hallaba ubicada en la salina homónima, al frente del caño de Bocaseca, en el recodo saliente del caño de Sancti-Petri. Su finalidad era la de defender la parte de éste hacia Gallineras, con cuya



*Partida de entierro del general Sénarmont, el coronel Degennes y el capitán Pinondelle. Parroquia de San Juan Bautista de Chiclana de la Frontera*

<sup>27</sup> VICENNES. Archives de l'Artillerie. Journal de siège de Cadix (1810-1811). 3 W 157: «*Rapport des opérations de l'artillerie devant Cadix depuis le 16 octobre jusqu'au 1er. Novembre 1810*». Por su brillante reputación, el coronel Degennes no habría tardado en convertirse en uno de los más distinguidos generales de Artillería.

<sup>28</sup> Lo extraordinario del suceso se acrecienta cuando, desde hacía más de cuatro meses, los españoles disparaban diariamente sobre esta batería, sin haber producido hasta entonces ni un hombre muerto.

batería cruzaba sus fuegos, y batir el Molino Nuevo que se hallaba distante a medio tiro de cañón, así como el caño de Bocaseca, el Molino de Santa Cruz, y la batería enemiga de la izquierda de Chiclana de la Frontera («Villatte»); además de oponerse a cualquier desembarco que se intentase por los caños de Bocaseca, de la Borriquera y otros contiguos. En aquél momento, estaba guarnecida con 3 cañones de a 24, 4 cañones de a 8, y 2 obuses de 9. Todas las piezas eran de bronce<sup>29</sup>.

La noticia de lo ocurrido en el reducto «Villatte» se propagó rápidamente entre los sitiadores, quienes quedaron profundamente consternados. De un solo y funesto disparo, desaparecían tres oficiales de la mayor distinción; en particular el primero, que ocupaba uno de los principales empleos del Cuerpo y estaba llamado a las más altas responsabilidades en el servicio. Aquél que había arrostrado tan valerosamente los mayores peligros en batallas memorables, había caído a los 41 años y medio de edad en una acción banal, víctima del acierto de los artilleros españoles. Charles d'Agoult describió lo sucedido en sus *Mémoires*, pero su relato es más anecdótico que fidedigno. Refiere que el general llegó de improviso al reducto «Villatte» y que encontró a los artilleros descansando, lo que le sorprendió. El capitán Pinondelle le expuso que existía una especie de acuerdo tácito con el enemigo, por el cual cada día y en las horas de mayor calor, el fuego cesaba por ambas partes. Sénarmont no admitió los motivos de esta tregua y ordenó que comenzase el fuego<sup>30</sup>.

El acta de defunción de Sénarmont fue redactada a mediodía del sábado 27 de octubre de 1810 en El Puerto de Santa María, firmada por Jacques Martin-Chausserouge, Sub-inspector, quien ejerció funciones de Inspector de Revistas del 1.<sup>er</sup> Cuerpo, y recogió la declaración sobre la muerte y sus circunstancias, efectuada conjuntamente por Augusto Gabriel D'Aboville, general de brigada y Comandante de la Artillería del 1.<sup>er</sup> Cuerpo del Ejército; François Berge, coronel Jefe del Estado Mayor General de la Artillería del Ejército del Sur en España; y Jean Baptiste Marie Pastoureau, capitán adjunto de Estado Mayor<sup>31</sup>. En la misma fecha,

<sup>29</sup> ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL, Diversos-Colecciones, 120, N2: «*Idea general de las obras de defensa de la Rl. Isla de León*», por el Comandante General de Ingenieros Manuel Zappino, en 13 de noviembre de 1810.

<sup>30</sup> D'AGOULT, Charles (Colonel comte): *Mémoires*. [s.l.], Mercure de France, 2001; p. 126. El autor, que era entonces oficial del 4.º Regimiento de Dragones, con guarnición en Vejer de la Frontera, compró un caballo en la venta que se produjo de los bienes del capitán Pinondelle tras su muerte.

<sup>31</sup> VICENNES. Archives de l'Artillerie. 1 VN 13. C8: «*Armée d'Espagne. Premier Corps. Acte de Décès. Alexandre Antoine Hureau Baron de Senarmont*».

fueron redactados los informes sobre las pérdidas de Sénarmont y sus compañeros, para ser enviados a París. El del Duque de Dalmacia, datado en Jerez de la Frontera, fue dirigido al Ministro de la Guerra, Duque de Feltre, en los términos siguientes:

*«El ejército conocerá con dolor que el Sr. General de División Senarmont, Comandante en Jefe de la Artillería del Ejército, ha finalizado su carrera delante de Cádiz. Este digno y respetable general, cuyo nombre se encuentra unido a los más memorables hechos de armas de la guerra, fue a visitar las formidables obras de fortificación que el 1er. Cuerpo ha levantado, cuando un obús lanzado por una batería le ha alcanzado en el pecho. El mismo disparo ha derribado también al Sr. Coronel Degennes, director general de los parques de artillería y al Sr. Capitán Pinondelle, ambos oficiales muy distinguidos.*

*El Emperador lamentará ciertamente la pérdida del Sr. General Senarmont. S. M. no tenía un sujeto que llevase al ejercicio de sus deberes una dedicación más absoluta. Todos sus pensamientos estaban dirigidos hacia el servicio, la gloria de las armas imperiales, y el perfeccionamiento de la ciencia en el ilustre cuerpo en el que era uno de los principales jefes [ ] El corazón del General Senarmont será embalsamado, para ser enviado a Francia y puesto a disposición del Emperador [ ]»<sup>32</sup>.*

El informe del general d'Aboville fue remitido, desde Puerto Real, al general Songis; a quien también le dirigió el suyo el coronel Bergé desde el Cuartel General en Jerez de la Frontera. D'Aboville describió cómo se encontraba cerca de Sénarmont cuando ocurrió el fatal suceso, y que había caído a sus pies. También expresaba sus sentimientos sobre el que había sido su jefe, con expresiones tales como: «¡Qué pérdida para el Ejército, particularmente para la Artillería!», «He perdido en él a mi mejor amigo». Bergé fue el que detalló más pormenorizadamente el desventurado acaecimiento, y calificó a Sénarmont como «el más distinguido oficial del

<sup>32</sup> MARION, Claude: Mémoire sur le lieutenant-général d'artillerie..., op. cit., pp. 99-100 ; GIROD DE L'AIN, Maurice: «Les deux Généraux ...», op. cit., pp. 455-456. La carta del mariscal Soult fue publicada, en inglés en Cobbett's Political Register, vol. XVIII. Londres, T. C. Hansard, 1810; columnas 1180-1181

*Cuerpo de Artillería, que verosímilmente no sería reemplazado en mucho tiempo»*<sup>33</sup>.

Los restos mortales de Sénarmont, Degennes y Pinondelle fueron trasladados desde el reducto «Villatte» a la villa de Chiclana de la Frontera para rendírseles en la misma los honores debidos a sus grados y recibir sepultura según el rito católico<sup>34</sup>. El corazón del general fue separado del cuerpo, en conformidad con lo ordenado, y embalsamado por Antonio Laurent Apollinaire Féé, entonces un joven oficial de Farmacia destinado en Chiclana de la Frontera, que alcanzó a ser un botánico y farmacéutico muy reputado<sup>35</sup>. El coetáneo Conde de Maule, cuya obra se ha utilizado en ocasiones como fuente bibliográfica sobre el asunto, trata la muerte de Sénarmont —al que nombra «Chalarmont»— con errores e imprecisiones<sup>36</sup>.

### *Cortejo fúnebre*

El domingo 28 de octubre, el 1<sup>er</sup>. Cuerpo del Ejército rindió los honores a los artilleros fallecidos, en conformidad con el programa aprobado por el mariscal Victor, quien designó al general de división Villate para presidir la ceremonia<sup>37</sup>. Éste se dirigió a las nueve y media de la mañana a la casa de Retortillo, donde habían sido velados los cadáveres, y en la que ya se encontraban el general de división Lery, Comandante en Jefe

<sup>33</sup> VINCENNES, Archives de l'Artillerie, 3W157. D'Aboville narraba cómo se encontraba cerca de Sénarmont cuando ocurrió el fatal suceso y que éste había caído a sus pies. También expresaba sus sentimientos sobre el que había sido su jefe, con expresiones como: «¡Qué pérdida para el Ejército, particularmente para la Artillería», y «He perdido en él a mi mejor amigo».

<sup>34</sup> ARCHIVO DE LA PARROQUIA DE SAN JUAN BAUTISTA DE CHICLANA DE LA FRONTERA, Libro de Entierros n.º 14, fol. 41: «(Al margen) *Oficiales de Artillería. (En el texto) En la Villa de Chiclana de la Frontera, en veinte y ocho días del Mes de octubre de mil ochocientos y diez, se enterraron en la Hermita de Santana, extra Muros de esta Villa, los Cadáveres de un General, un Coronel y un Capitán todos Gefes de la Artillería del Exercito Frances, qe. fueron muertos en el Fuerte de Sn. Christoval (sic) por una Bomba despedida de las Baterías de la Rl. Isla de Leon. Dn. Nicolás Martínez (firma y rúbrica). (Al pie) El General se llamava Señor Senarmont El Coronel Dejennon, y el Capitan Pinondel. Comandantes de todo el Exercito del medio día de España, en Andalucía».*

<sup>35</sup> FÉÉ, Antoine L. A.: *Souvenirs de la Guerre d'Espagne, dite de l'Indépendance*. Paris, Veuve Berger-Levrault et Fils, 1856; p. 94.

<sup>36</sup> CRUZ BAHAMONDE, Nicolás (Conde de Maule): *Viage de España, Francia é Italia*. Cádiz, Imprenta de D. Manel Bosch, 1813; Tomo Décimo-quarto, pp. 59-60.

<sup>37</sup> El general Marion afirma, erróneamente, que los honores fúnebres fueron rendidos en El Puerto de Santa María. Vid.: MARION, Claude : *Mémoire sur le lieutenant-général d'artillerie...*, op. cit., p. 100.

de Ingenieros del Ejército de España; el general de división Latour-Maubourg, Comandante de Dragones del 1<sup>er</sup>. Cuerpo; el general de brigada d’Aboville, Comandante de la Artillería del 1<sup>er</sup>. Cuerpo; el general de brigada Garbé, Comandante de Ingenieros del 1<sup>er</sup>. Cuerpo; el general de brigada Barrois; el general de brigada Cassagne; el general de brigada Laplane; el general de brigada Lefol; el general de brigada Pécheux; la comisión del Estado Mayor General del 1<sup>er</sup>. Cuerpo del Ejército; el Estado Mayor General de la Plaza; la comisión de la Artillería; la comisión de Ingenieros; las comisiones de la 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> Divisiones de Infantería; la comisión de la División de Dragones; además de la Administración Civil y la Guardia Cívica de Chiclana de la Frontera. El Regimiento 27 de Infantería ligera y el Regimiento 63 de Infantería de línea se hallaban bajo las armas, dispuestos para efectuar la escolta.

A las diez de la mañana, la artillería efectuó una salva de cinco disparos de cañón, y la tropa una descarga general de fusilería. Seguidamente, se puso en marcha el cortejo fúnebre –organizado en cortejo militar, cortejo religioso, cortejo de duelo, y cortejo de honor–, en dirección a la Iglesia



*Casa de Retortillo, donde fueron velados los cadáveres del general Sénarmont, el coronel Degennes y el capitán Pinondelle. Chiclana de la Frontera*

de San Telmo, pasando por las calles de las Huertas, Larga, Plaza Mayor, Huerta Chica, y Plaza del Puente<sup>38</sup>.

El **cortejo militar** lo abrió un piquete de Caballería seguido del Regimiento 27 de Infantería ligera, comandado por el general de brigada Cassagne. Detrás, marcharon un destacamento de artillería a pie; otro destacamento de artillería ligera, con dos piezas de a 4, un obús, y sus furgones; y un destacamento de zapadores de Ingenieros, teniendo al frente a su Estado Mayor precedido de su cuerpo de tambores y músicos.

El **cortejo religioso**, que marchaba tras el cortejo militar, estuvo integrado por todo el clero de la villa de Chiclana de la Frontera y las diferentes cofradías.

El **cortejo de duelo** se halló precedido por la música del Regimiento 95 de Infantería. Le seguían el cuerpo del general Sénarmont, transportado por seis suboficiales de Artillería, con las esquinas del paño mortuorio sujetadas por los generales de división Lery y Latourg-Maubourg, y los generales de brigada Garbé y Barrois; el cuerpo del coronel Degennes, llevado por seis cabos y brigadieres de Artillería, con cuatro coroneles sosteniendo los picos del paño fúnebre; y el cuerpo del capitán Pinondelle, transportado por seis artilleros de la Artillería a caballo, sustentando las esquinas del paño de luto cuatro capitanes. Coroneles y oficiales de Artillería seguían inmediatamente a cada uno de los féretros. Una Compañía de Carabineros del Regimiento 27 de Infantería ligera, y una Compañía de Granaderos del Regimiento 63 de línea, marcharon en fila a la derecha y a la izquierda el cortejo de duelo.

Después, y precedido de la música del Regimiento 94 de Infantería ligera, transitó el **cortejo de honor**, que estuvo compuesto por el Estado Mayor de la 3.<sup>a</sup> División, diferentes comisiones del Ejército, empleados de la Administración, oficiales de la Sanidad Militar, autoridades civiles, y la Guardia Nacional de Chiclana de la Frontera.

Cerró el cortejo fúnebre el Regimiento 63 de Infantería de línea, teniendo a la cabeza a su Plana Mayor, precedido de sus zapadores y de su cuerpo de tambores y músicos.

---

<sup>38</sup> Para conocer las correspondencias con el callejero actual, remito a: MELÉNDEZ BU-TRÓN, Manuel & YESTE SIGÜENZA, Fco. Javier: *Calles y plazas de Chiclana de la Frontera (nomenclatura histórica desde 1700)*. Chiclana de la Frontera, Fundación Viprén, 2006.

*Ceremonia religiosa en el templo*

Cuando llegó la comitiva a la iglesia de San Telmo, los tres cuerpos fueron depositados sobre un catafalco elevado, que había sido dispuesto al efecto y cuyas gradas se hallaban cubiertas por un gran número de candelabros. Sobre los tejidos de terciopelo bordados en oro que recubrían los féretros, se colocaron las armas y los signos distintivos de los grados de los difuntos. Los oficiales generales, los coroneles y todos quienes compusieron el cortejo de honor, ocuparon en el templo los lugares correspondientes, según lo contemplado en el «*Décret Impérial relatif aux cérémonies publiques, préséances, honneurs civils et militaires*» (24 messidor An XII – 13 de julio de 1804). El altar y la nave de la iglesia fueron revestidos de paño negro, y las águilas de los regimientos, a las que les fueron colocados crespones de luto, estuvieron a la entrada del coro. Todo el clero rodeó el altar mayor, y detrás del mismo se situaron el chantre y la música religiosa, mientras que la música militar fue colocada enfrente y debajo del órgano. Un servicio solemne fue celebrado, y misas particulares fueron dichas en las capillas laterales durante todo el tiempo que el oficio duró. A la finalización de la ceremonia, se efectuó un tiro de cañón y la Infantería hizo una descarga de todas sus armas.

*Entierro y últimos honores*

Reunido de nuevo, el cortejo fúnebre se puso de inmediato en marcha, encaminándose hacia el Fuerte de Santa Ana, situado en un cerro junto a la villa de Chiclana de la Frontera, donde existía de tiempo atrás una capilla con tal advocación. Se observó el mismo orden que el seguido para llegar al templo, y se transitó entonces por las calles de San Telmo, de la Pescadería, Real, Plaza de las Religiosas, y de Braque. Una vez que toda la comitiva hubo llegado a Santa Ana –donde una bandera negra fue colocada en el chapitel de la capilla–, el clero efectuó las últimas paces. Seguidamente, los cadáveres fueron depositados en su interior, en una misma fosa que se excavó a propósito, de tres varas de largo, tres de ancho y dos de profundidad: primero, el del general Sénarmont; a su derecha el del coronel Degennes; y a su izquierda el del capitán Pinondelle. A continuación, habló a todos el general de brigada Cassagne, quien había sido designado para expresar los sentimientos del Ejército hacia el general fallecido (ANEXO II). A renglón seguido, se dirigió a los concurrentes el general de división Villatte, manifestando la consternación existente y deplorando tan sensibles

pérdidas (ANEXO III)<sup>39</sup>. Finalizado este discurso, las llaves de los féretros y el corazón del general Sénarmont fueron entregados al coronel Bergé; se dispararon cinco tiros de cañón; y toda la tropa efectuó una descarga de fusilería, desfilando luego delante de la fosa<sup>40</sup>.

En la misma jornada, mientras las armas francesas efectuaban tan luctuosa ceremonia, las fuerzas españolas y sus aliadas británicas y portuguesas disfrutaron de una jornada de júbilo para celebrar los éxitos del general Enrique O'Donnell en Cataluña, formando en la Real Isla de León, de once a doce de la mañana, una brillantísima línea de tropas, y realizando tres descargas de artillería y fusilería<sup>41</sup>.

El mariscal Soult designó al general d'Aboville para reemplazar provisionalmente a Sénarmont, hasta que el Emperador cubriese en propiedad la vacante. El Ejército Imperial llevó duelo durante un mes, y el Fuerte de «Sainte Anne» fue denominado a partir de entonces «Fort Sénarmont».

### *Honras fúnebres en Paris. Su corazón, depositado en el Panteón*

La noticia de lo ocurrido en la batería Villatte llegó pronto a Paris, donde fue dada a conocer al público<sup>42</sup>. También se recogió en la prensa británica, destacándose que éste fue el suceso más señalado de los ocurridos en el sitio de Cádiz durante la segunda mitad del año<sup>43</sup>. El 4 de diciembre de 1810, el Emperador hacía saber al Ministro de la Guerra su parecer sobre la conveniencia de que la Artillería efectuara un servicio religioso a Sénarmont y que, en esta ceremonia alguien se encargara de efectuar una oración fúnebre, con el fin de poderla incluir en *Le Moniteur*<sup>44</sup>. Pocos días después, el general

<sup>39</sup> Ambas disertaciones se publican en el presente trabajo por vez primera.

<sup>40</sup> VINCENNES, Archives de l'Artillerie, 3W157. «Procès verbal des honneurs fúnebres rendís au Général de division Senarmont Commandant en Chef l'artillerie de la'armée d'Espagne, le 28 octobre 1810, d'après la ordre de S. Ex. M. le Maréchal d'Empire Duc de Bellune, Commandant en Chef le 1er. Corps de l'Armée Impériales du midi en Espagne, en date du 27 du même mois de la même année». El Puerto de Santa María, 3 de noviembre de 1810.

<sup>41</sup> *El Conciso*, 30 de octubre de 1810, Suplemento al n.º XXXVI, p. 172. El mismo periódico recogió el siguiente 12 de noviembre –n.º XLIII, p.208– la noticia de la muerte de Sénarmont, pero llena de imprecisiones, entre ellas las de llamarlo «Clermond» y localizar el hecho en el fuerte de Santa Catalina.

<sup>42</sup> *Mercur de France*, Tome quarante-cinquième. Paris, Arthus-Bertrand, 1810; p.222.

<sup>43</sup> *The Edinburgh Annual Register*. Edinburgh, Printed by James Ballantyne and Es., 1810; p. 507. En la información se comete el error de señalar que el proyectil que alcanzó a Sénarmont, Degennes y Pinondelle, fue lanzado desde una embarcación.

<sup>44</sup> *Correspondance de Napoléon Ier*. Paris, Plon & Dumaine Éditeurs, 1867, Tome vingt et unième; p. 301.

Songis escribió al general d'Aboville acusando recibo de la información y manifestándole sus sentimientos por la pérdida del Comandante General de la Artillería en España, de quien opinaba que dejaba una memoria que sería largamente querida por sus compañeros de arma, y una reputación que les serviría de ejemplo.

Tras la inhumación, el corazón embalsamado del general permaneció algún tiempo expuesto en la capilla de Santa Ana, hasta que fue trasladado a París. El encargado de hacerlo fue su cuñado Othon Hufty –capitán de Artillería que había desempeñado funciones de su ayudante de campo<sup>45</sup>–, que estuvo acompañado por el artillero Théodore Joran, cuya familia era de Dreux y al que Sénarmont había destinado a su servicio particular. El 5 de junio de 1811, se celebró en la iglesia de Santo Tomás de Aquino un servicio religioso muy solemne en el que pronunció un elogio fúnebre el general Conde de Lariboisière, Primer Inspector General de la Artillería –sucesor del general Songis–, destacando las virtudes de Sénarmont, su talento y los grandes servicios que había rendido a la patria<sup>46</sup>. Seguidamente, y según lo decretado por el Emperador, el corazón fue llevado a Santa Genoveva (El Panteón)<sup>47</sup>, en cuya cripta se sepultaban los grandes servidores del Estado, y depositado en el interior de una urna de mármol, bajo la cual se gravó la inscripción siguiente:

*COEUR D'ALEXANDRE-ANTOINE HUREAU DE SENARMONT,  
GÉNÉRAL DE DIVISION, INSPECTEUR GÉNÉRAL D'ARTILLERIE,  
BARON DE L'EMPIRE, COMMANDANT DE LA LÈGION D'HONNEUR,  
CHEVALIER DE LA COURONNE DE FER; NÉ Á STRASBOURG  
DÉPARTEM. DU BAS-RHIN, LE XXI AVRIL M.DCCLXIX.  
TUÉ DEVANT CADIX, LE XXVI OCTOBRE M.DCCCX.*

En la villa de Dreux, también se celebró otro servicio religioso con oración fúnebre, en honor de su ilustre ciudadano. En el muro de la capilla de Notre Dame de Pitié, de la iglesia de Saint-Pierre, fue colocada una lápida de mármol negro, consagrada a la memoria de los generales Alexandre-François y Alexandre-Antoine Hureau de Sénarmont. El Consejo General del Departamento de Eure-et-Loir determinó, en 1811,

<sup>45</sup> Murió con el mismo grado en la batalla de Leipsig (16 al 19 de octubre de 1813), el mayor enfrentamiento armado de todas las guerras napoleónicas.

<sup>46</sup> Fue insertado en el *Moniteur* n.º 159, del 14 de junio de 1811, p. 301 y ss.; y publicado más tarde por GIROD DE L'AIN, Maurice: «Les deux Généraux ...», op. cit., pp. 459-462.

<sup>47</sup> OUIN-LACROIX, Charles: *Histoire de l'Eglise Ste.-Geneviève, Patronne*. Paris, Sagnier et Bray, Libraires-Éditeurs, 1852; p. 107: «*Quatrième Caveau à droite. Coeur d'Alexandre-Antoine Hureau de Sénarmont*».

levantarle un monumento fúnebre en la catedral de Chartres, como Presidente de por vida que había sido de su Colegio electoral; pero la intención no fue llevada a cabo.

El nombre de Sénarmont figura en el Arco de Triunfo de Paris, pilar oeste, y un busto suyo fue realizado en 1844, en mármol blanco, por el escultor Antoine Laurent Dantan (1798-1878). De factura muy académica, se encuentra en el Museo de Versalles, en la galería de los oficiales generales muertos en el campo de batalla –«Galerie des Batailles»–. Existe un vaciado en yeso del mismo en el Museo de Arte e Historia Marcel Dessai de Dreux, que fue donado a la ciudad por Amédée de Sénarmont en 1846. La gran-cruz que figura en su uniforme le fue otorgada por el Gran Duque de Baden, pero Napoleón le prohibió llevarla.

En lo tocante a su vida familiar, ha de reseñarse que Sénarmont se desposó con Marie-Josèphe-Henriette-Rosalie Hufty el 24 de noviembre de 1793, de la que tuvo dos hijos: un varón –Alexandre Hippolyte– y una hembra –Henriette Desirée–. La viuda –que gozó de una pensión anual y vitalicia sobre el Tesoro Imperial de 6.000 francos, otorgada por el Emperador el 4 de diciembre de 1810– falleció en Paris el 24 de mayo de 1815, a la edad de 41 años, en su domicilio de la calle de la Universidad n.º 20, 10.º distrito. A su muerte, el hijo era subteniente en el 1.º. Regimiento de Cazadores a Caballo, y la hija quedó bajo la tutoría de su tío Amédée de Sénarmont.

### *Los restos mortales de Sénarmont y sus compañeros*

Cuando los invasores napoleónicos se retiraron del sitio de la bahía de Cádiz el 25 de agosto de 1812, las tropas españolas y aliadas que se hallaban en los puestos avanzados recibieron la orden de ponerse en marcha, ocupar las posiciones abandonadas por el enemigo, e iniciar inmediatamente sus demoliciones. Dos días después, el reducto de la falda del cerro de Santa Ana y su fuerte aún continuaban ardiendo. En el siguiente, ya se había comenzado a derribar el reducto de la derecha, y esta labor fue continuada en las jornadas sucesivas, extendiéndola al reducto de la falda y al mismo fuerte.

Al invadir de nuevo España el Ejército francés en 1823, al mando del Duque de Angulema, Amédée de Sénarmont escribió al teniente general Tirllet, Comandante Superior de la Artillería del mismo, solicitándole información sobre el estado de la sepultura de su hermano en la capilla de Santa



*Urna funeraria que contiene el corazón embalsamado del general Sénarmont. Panteón de Paris*

Ana<sup>48</sup>. Tirlet le respondió que, tras la retirada de las tropas francesas en agosto de 1812, los españoles la habían violado, y que el insensato populacho había esparcido al viento sus restos, de los que nada se hallaba. Ante la imposibilidad, pues, de repatriarlos a Francia, Tirlet encargó a un oficial de Artillería que le efectuase un dibujo de la capilla en la que Sénarmont había sido enterrado y de incluir en el mismo el plano de la batería en la que recibió el disparo mortal<sup>49</sup>.

<sup>48</sup> Tirlet, amigo y compañero de Sénarmont, era un veterano de la Guerra de la Península. A las órdenes del mariscal Massena hizo la desastrosa campaña de Portugal al mando de la artillería del 2.º Cuerpo. En la batalla de los Arapiles (22 de julio de 1812), fue el Comandante en Jefe de la misma. Sus acertadas disposiciones, en relación a las baterías de reserva, hicieron que se frenara la persecución de las tropas británicas y que los franceses escapasen de una completa catástrofe. Regresó a España en 1823, para participar en una empresa que le repugnaba. Importantes fueron sus disposiciones en el ataque a la bahía de Cádiz, que significó el desenlace de la campaña.

<sup>49</sup> MICHAUD, J. F.: *Biographie Universelle Ancienne et Moderne*. Paris, Chez Beck Libraire-éditeur, 1857 ; T. 84, pp. 156-157.

## ANEXO I

REAL FÁBRICA DE ARTILLERÍA DE SEVILLA. FUNDICIONES CORRESPONDIENTES A LOS MESES DE ENERO A OCTUBRE DE 1810

FECHA	N.º DE LA PIEZA	TIPO DE PIEZA	PROCEDENCIA DEL COBRE
1810. Enero, 12.	7305	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 12.	7306	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 12.	7307	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 12.	7308	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 12.	7309	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 12.	7310	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 19.	7311	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 19.	7312	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 19.	7313	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 19.	7314	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 30.	7315	Cañón de a 4 corto	Riotinto
1810. Enero, 30.	7316	Cañón de a 4 corto	Riotinto
1810. Enero, 30.	7317	Cañón de a 4 corto	Riotinto
1810. Enero, 30.	7318	Cañón de a 4 corto	Riotinto
1810. Enero, 30.	7319	Cañón de a 4 corto	Riotinto
1810. Enero, 30.	7320	Cañón de a 4 corto	Riotinto
1810. Enero, 30.	7321	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 30.	7322	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 30.	7323	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 30.	7324	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 30.	7325	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 30.	7326	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 30.	7327	Obús de a 7	Riotinto
1810. Enero, 30.	7328	Obús de a 7	Riotinto
1810. Marzo, 6.	7329	Cañón de a 24	Riotinto
1810. Marzo, 6.	7330	Cañón de a 24	Riotinto
1810. Marzo, 6.	7331	Cañón de a 16	Riotinto
1810. Marzo, 6.	7332	Cañón de a 16	Riotinto
1810. Abril, 21.	7333	Cañón de a 24	Riotinto
1810. Abril, 21.	7334	Cañón de a 24	Riotinto
1810. Abril, 21.	7335	Cañón de a 16	Riotinto
1810. Abril, 21.	7336	Cañón de a 16	Riotinto
1810. Junio, 2.	7337	Obús de a 12	América (Lima)
1810. Junio, 20.	7338	Obús de a 12	América (Lima)
1810. Junio, 22.	7339	Obús de a 12	América (Lima)
1810. Junio, 30.	7340	Obús de a 12	América (Lima)
1810. Julio, 3.	7341	Obús de a 12	América (Lima)
1810. Julio, 5.	7342	Obús de a 12	América (Lima)
1810. Julio, 6.	7343	Obús de a 12	América (Lima)
1810. Julio, 9.	7344	Obús de a 12	América (Lima)
1810. Julio, 10.	7345	Obús de a 12	América (Lima)
1810. Julio, 12.	7346	Obús de a 12	América (Lima)
1810. Julio, 13.	7347	Obús de a 12	América (Lima)
1810. Julio, 14.	7348	Obús de a 12	América (Lima)
1810. Julio, 24.	7349	Mortero de a placa	América (Lima)
1810. Julio, 24.	7350	Mortero de a placa	América (Lima)
1810. Sept., 11.	7351	Cañón de a 24	-
1810. Sept., 11.	7352	Cañón de a 24	-
1810. Sept., 11.	7353	Cañón de a 16	-
1810. Sept., 11.	7354	Cañón de a 16	-
1810. Oct., 1.	7355	Mortero de a placa	-
1810. Oct., 1.	7356	Mortero de a placa	-

## ANEXO II

## DISCURSO DEL GENERAL DE BRIGADA CASSAGNE

«Messieurs,

*La triste cérémonie qui nous rassemble est bien pénible à nos coeurs, mais elle devient un devoir sacré qu'il nous importe de remplir.*

*Si j'avais à vous peindre toutes les vertus du Général dont vous pleurez la mort, cette entreprise serait au dessus de mes forces ; le tableau qui doit exciter un si noble intérêt demande un pinceau plus habile.*

*Que puis-je vous dire, MM., que vous ne sachiez déjà mieux que moi?*

*Je viens confondre mes larmes avec les vôtres. Interprète de vos sentiments, j'adresserai vos éternels adieux à ce chef que la plus cruelle des fatalités vient d'enlever à nos espérances. Telle est l'immuable destinée ; l'homme s'arrête et tombe au moment où il croit prendre son plus brillant essor : pour user de la parole sacrée, je dirai que ses jours ont passé comme l'ombre.*

*Doué d'un talent supérieur, le Général Sénarmont eut de bonne heure sa place marquée dans l'artillerie: dans cette arme si méritante et dont la patrie compte tous les jours de nouveaux et signalés services.*

*Il était fils d'un officier Général distingué dans le Corps de l'artillerie, et il entra, à l'âge de quinze ans, dans la carrière que son père avait si brillamment parcourue.*

*Chaque circonstance de la guerre que le général fit avec tant d'ardeur, donnait un nouvel éclat à la gloire qu'il devait acquérir. Il courut sa carrière avec une noble intrépidité: elle lui promettait un long cours de prospérités. Il avait justifié la haute opinion qu'avaient fait concevoir ses profondes connaissances.*

*Dès le 15 prairial an 2, le Général Sénarmont fit connaître ce qu'il serait un jour. Il leva le pont jeté sur la Sambre près de Marchiona, sous le feu le plus meurtrier et malgré la fuite de ceux chargés de cette importante opération. Le général en chef lui témoigna sa satisfaction par l'ordre de l'armée. Parvenu aux premiers grades, il ne fit qu'ajouter à son mérite, à l'estime qu'il savait commander, à la confiance qu'il avait toujours inspirée. S'il parlait le langage de l'autorité, il le faisait avec cette affabilité marquée, cette grâce particulière qui lui gagnaient tous les coeurs et qui persuadaient mieux que la force et la contrainte.*

*Brave comme ceux qu'il conduisit si souvent à la victoire, il se montra constamment digne d'être leur chef, mais ses actions se rapportaient sans*

*cesse à son pays qu'il chérissait, à l'auguste Empereur dont il était idolâtre.*

*Vous fûtes, MM., témoins des hauts faits du Général Sénarmont dans les Campagnes de Sambre et Meuse, d'Italie, d'Autriche, de Prusse et de Pologne. Son nom est attaché aux Batailles de Fleurus, de Marengo, d'Austerlitz, d'Iéna et d'Eylau.*

*Dans toutes ces journées, ses dispositions aussi savantes que hardies ont excité votre admiration : vous êtes encore pleins de la journée de Friedland, de cette brillante victoire due au génie de Napoléon; vous vous rappelez avec orgueil que votre souverain utilisa votre courage, mais vous n'oubliez pas que l'artillerie que dirigeait son intrépide Général, seconda puissamment vos efforts.*

*Dans cette heureuse circonstance le Général Sénarmont fixa l'attention particulière de l'Empereur. Je ne saurai rien ajouter à cet éloge. Je ne puis néanmoins me dispenser de vous parler de la part active que ne cessa de prendre le général à la guerre d'Espagne.*

*Le siège de Madrid lui valut de nouvelles récompenses ; il voulut les mérites encore aux batailles d'Uclés, de Talavera, d'Almonacid et d'Ocaña.*

*Respectable Maréchal d'Empire qui commande le 1<sup>er</sup> Corps, votre grande sensibilité n'a pu vous rendre témoin de cette pompe funèbre: vos constantes sollicitudes pour l'armée vous assurent de son amour.*

*Au premier bruit de la calamité publique, vous avez partagé la douleur de ceux dont vous partagez depuis longtemps les dangers et les fatigues. C'est de votre bouche que sortirait avec Majesté la vérité que je dois faire entendre. Vous donnâtes un nouveau jour au mérite de celui qui sut gagner votre confiance; vous lui payeriez dignement un juste tribut d'éloges; il se montra reconnaissant à vos bontés; il acquit des droits à votre bienveillance ; il combattait à vos côtés, il exécutait fidèlement vos ordres ; il fut digne de s'associer à votre brillante destinée.*

*C'est en venant satisfaire à ses obligations les plus importantes que le général Sénarmont a trouvé la mort des braves. En payant sa dernière dette, il semble qu'il ait aussi voulu s'acquitter envers l'amitié. Il a vu son compagnon d'armes qu'une suite de longs rapports et une conformité dans les goûts et le caractère lui faisaient préférer; c'est avec ce collègue, dans l'épanchement de son cœur, que portent ses regards vers la France, il a parlé de ses affections les plus chères... de sa famille... de son épouse... quelle perte pour une âme sensible... elle est irréparable...*

*Cette perte est également grande pour l'armée; elle sera vivement sentie par ses amis et tous ceux qui le connurent.*

*MM., donnons des regrets à la mémoire que nous saurons honorer. Jetons des fleurs sur la tombe où reposent trois braves qu'un grand zèle animait. Ils ont été frappés d'un seul coup de ces foudres, que, pour la gloire de nos armes, ils lancèrent à tant de batailles. Un même sort les unit. Puisque nos larmes ne peuvent les rendre à la vie, jurons de venger leur mort. Le souvenir de ce qu'ils ont fait nous rappellera ce qui nous reste à faire. Lorsque le signal sera donné, nous irons punir ces insulaires des maux causés par la guerre qu'ils perpétuent».*

## ANEXO III

## ALOCUCIÓN DEL GENERAL DE DIVISIÓN VILLATTE

«MM,

*La cérémonie funèbre ordonnée par notre Général en Chef, S. Ex. M. le Maréchal d'Empire Duc de Bellune, est terminée.*

*Je n'ajouterai rien à ce qu'a dit de vrai et de touchant M. le général Cassagne. Je n'ajouterai rien aux éloges si mérités qu'il vient d'adresser au brave et estimable camarade dont nous déplorons tous la perte. Notre Auguste Empereur perd en lui un sujet aussi dévoué que fidèle, l'armée un des ses plus intrépides soldats, l'artillerie un chef distingué et nous tous, Messieurs, un véritable ami.*

*Donnons des larmes et des regrets à ces trois braves qu'un même coup, qu'une fatalité inconcevable vient de nous enlever ; mais en déplorant un si fâcheux événement, pensons, MM., pensons que leur gloire est immortelle; la célébrité ne commence réellement que quand la vie cesse. Nous voyons ici les restes inanimés de ces trois vaillants, s'ils ne peuvent plus acquérir de nouveaux triomphes, leurs mânes se sont réunis à ceux de tant d'autres héros qui, comme eux, ont combattu pour la Patrie et pour leur Prince: ils jouissent maintenant de la paix et du bonheur éternel.*

*Leur mémoire vivra sans cesse parmi nous; car quelle fin plus glorieuse peut désirer celui que sa destinée a placé dans la carrière des armes?*

*Je dois rappeler ici les derniers mots de l'intrépide Pinondelle. Les canonniers qui l'aimaient pleuraient à l'entour de lui et tous s'empres-  
saient à le secourir. «Allez mes enfants ce n'est pas de moi dont vous devez  
vous occuper, c'est de la perte irréparable que vous venez de faire. Pleurez  
le meilleur des chefs, il était votre père et votre ami; il était l'honneur et  
l'ornement de notre arme».*

*Ces paroles, MM., vous caractérisent parfaitement le coeur de ce digne  
officier qui, ainsi que le colonel Degennes, jouissant d'une réputation jus-  
tement acquise. Une même tombe les rassemble; un monument sera inces-  
samment placé pour éterniser leurs faits d'armes et rappeler sans cesse  
leurs vertus privées et militaires.*

*Le voyageur étonné y verra comment ils ont terminé une vie qui pouvait  
être encore si longue et si utile; il y verra nos regrets et il mêlera ses larmes  
à celles que nous répandons en ce moment».*